

EN TORNO A LA ESCUELA DE CIENCIAS

En ocasión del nuevo año, la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, de la UNAM, agradece a sus profesores y a los señores directores el valioso apoyo que les ha prestado en el desarrollo de sus actividades. Este número de adhesión al Rector Garrido, quien ha trabajado con empeño en la idea de fundar aquí un establecimiento de enseñanza superior para una formación integral y equilibrada. Aquí se reproduce el texto de los dos discursos pronunciados en dicha reunión.

Palabras del Rector Garrido

Les agradezco muy complacientemente este alumnado que me ha permitido saludar a distinguished alumnos de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, que a pesar de su reciente creación es ya una esperanza fundada de óptimos frutos para bien de la patria.

Tengo la convicción de que los actuales procesos colectivos se desarrollan plenos de complejidad y fallos de ajuste universal, debido en buena parte a que la influencia de las ciencias sociales y políticas no ha orientado a nuestras sociedades contemporáneas. Hay un sensible retraso entre las realizaciones que han logrado las ciencias de la naturaleza y la falta de aplicación de las ciencias sociales.

Es descorazonante que el hombre haya alcanzado merced a la técnica conquistas maravillosas y, sin embargo, sus conocimientos sobre la sociedad aún no han logrado plena expresión científica. Nada es tan próximo para él como el fenómeno colectivo. Durante toda su existencia está sujeto a su ambiente. La utela jurídica lo acompañará desde la cuna hasta la tumba. Su mente se nutrirá con las enseñanzas. La cultura de su tiempo le moldeará en la conciencia y los sentimientos. Y a pesar de todo ello, el hombre sabe poco aún de a ciencia social.

Para unos la sociedad es un hecho que nos ofrece por el esfuerzo colectivo, las experiencias del pasado, los inventos y la división del trabajo, un modo fácil y cómodo de vivir. Para otros la sociedad es el obstáculo para el libre desarrollo de su individualidad o el poder que los castiga o explota. Lo cual pone en manifiesto la importancia extraordinaria que reviste el deseo intelectual para hacer progresar todas las disciplinas que se refieren a social.

Algunas de ellas, como la Economía y el Derecho, tienen avances notorios, y otras, como la Educación y la Penología, tienen acción sensible sobre la realidad colectiva. Pero aún falta mucho por hacer, en algunos sectores de las ciencias políticas y sociales onfrotamos resultados halagüeños. Es necesario que el progreso científico se registre en lo que atañe a los problemas decisivos para el futuro de la humanidad.

He aquí por qué cobra singular relevancia la undación de nuestra Escuela. De ella espe-

POLÍTICAS
Y
SOCIALES

ramos forme a los futuros investigadores, maestros, hombres públicos y técnicos, que contribuyan a un mejor conocimiento social, político y filosófico del hombre. La misión de nuestra patria y del mundo es todavía de lucha. De luchar por lograr una vida más fácil, libertando a las sociedades de los peligros del hambre y de la miseria, de la incultura y de la enfermedad, de la lucha armada y de los malos gobiernos.

Francia, al término de la catástrofe de 1870, fundó la Escuela de Ciencias Políticas, con el propósito de que su desgracia no fuera una experiencia infucunda, sino que se investigara el origen y los medios para que tan deplorable suceso no volviera a repetirse.

Ahora el mundo está al borde de una catástrofe de proporciones incalculables. La militarización del mundo civilizado y la hiperproliferación de los armamentos ensombrecen el porvenir. El ambiente pesado que dos grandes pueblos han creado, complace e inquieta. Hay que poner freno a la guerra o renunciar a la cultura y a los más altos valores del espíritu.

El mundo padece una grave enfermedad moral y ha sonado la hora para que los hombres de conciencia cristiana, para que los que creen todavía en las energías del bien, se apresten a una noble cruzada. Pero para restituir el sentido de la vida, para ganar la confianza de que se puede estructurar una paz sincera, es necesario hacer una revisión integral de las causas que llevan al mundo a la destrucción más implacible que haya conocido la historia.

Cuando Alemania había sido sojuzgada por los ejércitos napoleónicos, Fichte proclamó que si había perdido su reino material, había ganado otro mejor por la fuerza del espíritu que nadie le podría disputar: el de "Reino del Aire". A nosotros, a los que somos libres y nobles, vosotros debéis aplicar en vuestros futuros trabajos. Su valor tiene el poder de acabar con el imperio del odio y de la destrucción. Con cuánta razón el insigne filósofo decía a los jóvenes: "Vuestro es el destino superior de fundar el imperio del espíritu y de la razón, destruyendo a los rudos poderes de la materia su dominio de regidores del mundo... Si: en todas las naciones hay inteligencias en las cuales no penetrará jamás la creencia de que las grandes promesas de la especie humana se harán de un reino del Derecho, de la Razón y de la Verdad, sean ilusiones vanas. Esas inteligencias nutren la convicción de que este régimen de hierro es apenas una transición para un estado más bien consistente. En vosotros confío, y con ellos, las razas más nuevas de la humanidad. Zoobrando vosotros, con vosotros zoobraría, en la humanidad, la esperanza de una regeneración futura."

Al ingresar a la nueva Escuela os habéis alistado para abrazar profusiones de posibilidad para el bien social casi limitadas. El hombre ha aprendido a conquistar las fuerzas naturales, pero aún no comprende y domina cabalmente sus propias fuerzas y las de sus semejanzas reunidos en sociedad. Se ha dicho con razón que el temor es el móvil más dominante en la vida de todos los hombres. A vosotros os toca indagar el fenómeno y contribuir a corregirlo para la marcha eficaz y provechosa de las colectividades humanas.

Quisiera hablar de salud y de homenaje a la Universidad Nacional y a la persona de su modesto Rector que tanto confía en el porvenir de vuestra Escuela, que sean el feliz augurio de que seréis atrevidos y valientes en las tareas que os aguardan, que pondréis toda vuestra fe y la nobleza de corazón en comprender y estimar a los hombres, y que cuando el día de mañana os toque decidir sobre reformas económicas, sociales o políticas, tengáis presente que ellas deben contribuir a proporcionar una vida que los hombres puedan sentir que vale la pena de vivir.

Palabras del alumno Gregorio Lew W.

Quiero hacer notar mi agradecimiento a todos los compañeros de la Escuela Nacional

de Ciencias Políticas y Sociales, por haberme concedido el alto honor de dirigir la palabra a tan distinguidas personalidades.

A mediados del siglo pasado, cuando los valores morales de la humanidad se deslizaran en franca caída, surge la figura incommensurable de Augusto Comte para sobrepasar a su época. Es Augusto Comte el que señala los lineamientos y coloca sobre bases firmes a la sociología, como ciencia especial. Comte encuentra lo fácil en lo difícil, lo simple en lo complejo y pregunta: ¿cómo es posible crear al hombre sin conocer el funcionamiento de la sociedad? Y así, de la misma manera, pregunta a los estadistas de su tiempo: ¿cómo es posible crear sistemas para gobernar mejor a la sociedad si no hemos aprendido lo social? Con esto, Comte derrumba de un solo golpe montañas de inercia mental con su físico golpe, la cual es así la solución para finalizar, de una vez por todas, esas crisis de valores morales que ha sufrido la humanidad, resurja de sus cenizas.

Un siglo después, de manera análoga, ante el inminente colapso de valores provocado por el tremendo desarrollo de la técnica, sin una dirección moral, misma que está sirviendo para liberar la terrible potencia de las fuerzas naturales, con el solo objeto de la ruin destrucción del hombre por el hombre; es entonces cuando en nuestra máxima Casa de Estudios, la UNAM, el doctor Luis Garrido y un grupo de colaboradores, ante esa crítica situación no sólo se anima sino universal, a solucionar el Comte también aporta su solución al problema, creando en el año de 1951 una Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, que honra y sostiene el prestigio de México como vanguardia de la ciencia latinoamericana. Si, una Escuela de Ciencias Políticas y Sociales a su nivel ingresen alumnos que sobrepongan sus intereses sociales a sus intereses personales, el Nosotros altruista, al Yo egoísta. Una Escuela donde se formen periodistas que orienten a los lectores y señalen sus rectos las justicias sociales, llevando siempre en su pecho la antorcha de la verdad. Un semillero de sociólogos que no sólo señalen las enfermedades de la sociedad, sino que las extirpen de ella. Una Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales donde se forjen políticos que gobiernen para bien de nuestra patria, y no pragmatistas que persiguen el poder o para colocarse en condición de lucrar en su propio beneficio, a costa del sudor y la sangre de un pueblo pobre y desunido, y por último, una Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales que sea cantera de diplomáticos, los cuales logren la amistad y comprensión con todos los países del orbe, y que, a más de llevar un cuadro de conocimientos en su cerebro, aniden en sus corazones al prójimo.

Es decir, el señor doctor Garrido ha creado una Escuela para que obtengamos riquezas que llevemos siempre consigo: conocimientos y sentimientos que, en una sola palabra, significan cultura. Estoy seguro de que cuando los profesores Juárez, Martínez, Martínez, Bolívar y San Martín proyecten sus espíritus inmortales en este núcleo cultural, el ideal de la unión latinoamericana será una realidad. Y en efecto, nuestra institución deberá ser el punto de partida de las acciones de Hispanoamérica. Y como prueba de lo anterior, puedo decir que en la actualidad tiene carácter internacional, ya que son alumnos de ella estudiantes procedentes de tres continentes, América, África y Europa, y alrededor de diez países se encuentran representados.

Haciéndome eco del sentir de los compañeros, quiero aprovechar esta oportunidad para depositar por su conducto, señor Rector, nuestro mensaje de adhesión y respeto al señor Presidente de la República, don Adolfo Ruiz Cortines, quien es el hombre que las primeras generaciones que egresan de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales están en la mejor disposición de servir al régimen, actuando dentro de las diversas especialidades, para cumplir con nuestra noble misión.

Por sus meritos y sus altas méritos, señor doctor Garrido, estamos orgullosos de usted y de la Escuela que nos ha legado; y como la gratitud es virtud de genes bien nacidos, como dijera el coloso de la literatura española Miguel de Cervantes Saavedra, por medio de este modesto homenaje que estoy haciendo, quisiera hacer patente el reconocimiento a su tan noble y acertada labor que con nuestra Alma Mater en general, y nuestra Escuela en particular.

Electromotor

S. A.

Representantes de la Casa

HOSKINS

Mufias, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES N° 28

(Entre Av. Independencia

y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-18-89

MÉXICO, D. F.

BANCO LATINO AMERICANO,

S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

REOBRDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirle en la siguiente forma:

A P E R T U R A :

Pueden ponerse a abrir en cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

A LA VISTA :

Pueden ponerse retirar a la vista hasta \$100.00 o el 50% del monto de sus ahorros, cuando pase de esta suma.

RETIROS MAYORES :

Con un ahorro anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$600.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de un depósito, respectivamente.

I N T E R E S E S :

Los ahorros intereses de 4% anual, sobre su ahorro, cuando pase de \$1.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio núm. 603-1110748 de 6 de agosto de 1941.

Balders núm. 14

Teléfonos: 35-34-10 y 18-03-87

MÉXICO, D. F.

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo Oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Dr. Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL:

Dr. Raúl Carrancá y Trajillo

DIRECTOR CAL. DE DIVISION CULTURAL:

Lic. Horacio Labastida

ENCARGADOS DE LA REVISTA:

Miguel Prieto y Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.

Rafael Hódoro Valle

GERENCIADOR:

Germán Pardo García

La Revista aparece mensualmente. La correspondencia, canje o valores deben remitirse a Revista Universidad de México, Justo Sierra 16, México, D. F.

Precio del ejemplar \$ 0.10
Suscripción anual \$ 0.80